

Saludos,

La semana pasada fue una de tantas emociones encontradas. Por un lado, el tiempo estuvo estupendo y los estudiantes y el personal parecían estar en un muy buen lugar. Pasé por un par de edificios y nuevamente, siempre es genial ver a nuestros estudiantes y personal en acción. Fuera de nuestro mundo escolar, se habló mucho sobre el debut, o el segundo debut de Aaron Rogers y los Jets; efectivamente, todos sabemos cómo se desarrolló. También tuvimos el debate presidencial y lo único que diré es que recuerdo una época en la que los debates presidenciales eran algo aburridos; Tuvimos que alentar a los estudiantes en las clases de estudios sociales a mirar ofreciéndoles crédito adicional. En mi verdadero papel políticamente neutral como funcionario de una escuela pública, no voy a hacer comentarios. Aunque estoy seguro de que hay muchas cosas de las que la gente quiere hablar. En última instancia, queremos que nuestros estudiantes sean pensadores críticos y es increíblemente importante que naveguemos por estas discusiones con delicadeza. Los próximos 52 días serán interesantes y espero que las cosas sigan en paz y que la gente participe en un discurso vibrante pero respetuoso.

Lamentablemente también tuvimos que lidiar con un par de informes que eran alarmantes. Digo alarmante no porque los informes tuvieran credibilidad, sino porque en la cúspide de los trágicos acontecimientos en Georgia, realmente pone en primer plano de nuestras mentes el potencial de tales atrocidades. En mi caso, tan pronto como recibo esa llamada inicial, siento un nudo en el estómago. ¿Qué pasa si tiene alguna validez? No solo eso, incluso si no es creíble, me pregunto cómo afectará a toda nuestra comunidad de aprendizaje. Ya tenemos mucha gente que se siente ansiosa e insegura y, independientemente de si las amenazas o los informes sobre armas son válidos o no, sigue teniendo un impacto. Sin mencionar el enorme costo que tienen sobre nuestros recursos, incluidas las fuerzas del orden, que están obligadas a tomárselo todo en serio. Simplemente no puedo entender la idea de que después de que hay un evento en una escuela, hay un aumento en las amenazas. De hecho, la Escuela Secundaria Columbine todavía recibe amenazas anualmente alrededor del aniversario de los trágicos acontecimientos de 1998. Me enteré de esto después de tratar con el FBI cuando dos de mis antiguos alumnos participaron en este fenómeno. Es simplemente horrible.

Quiero enfatizar que siempre tomaremos muy en serio cualquier amenaza a nuestra seguridad. Siempre. Y si hay algún lado positivo en todo esto, es la forma en que la gente se une para

responder. Esto fue evidente en la escuela secundaria cuando numerosos miembros del personal ofrecieron su tiempo como voluntarios para ayudar con la búsqueda de bolsos y lo hicieron de manera positiva, asegurándose de que los estudiantes no se sintieran ansiosos por la situación. Mientras buscaba bolsas y examinaba colonias, perfumes y muchas papas fritas, me animó ver la camaradería en exhibición. También me animó ver cuánto cooperaron los estudiantes sin problemas. Finalmente, me animó que no se encontrara nada preocupante. A pesar de la naturaleza de la situación, fue un buen día en Bellport Middle School y aprecio mucho los esfuerzos de todos, incluidos los administradores, maestros y el personal que aseguraron que el día transcurre sin problemas y con un sentido de normalidad. Desafortunadamente, hicimos un informe posterior al día siguiente y nuevamente quedé impresionado por la velocidad con la que Bellport High School respondió a la situación, sin mencionar al personal de Frank P. Long que se encargó de algunos de los efectos posteriores del ataque anterior. Informe del día. Al final, todo salió bien a pesar de lo desafortunado de lo que ocurrió.

Irónicamente, las búsquedas de bolsos se llevaron a cabo el 11 de septiembre o el Día del Patriota y me hizo pensar: ¿por qué se necesita una tragedia o un evento desafortunado para unir a la gente? ¿O sacar lo mejor de las personas? Al recordar mi estancia en la ciudad en los días posteriores al 11 de septiembre, recuerdo el espíritu de unidad y compasión que nos unía a todos en ese momento. Fue un momento increíble. Estoy seguro de que muchos de nosotros recordamos a los héroes que se levantaron y a los vecinos que se acercaron y esos innumerables momentos en los que los lazos familiares, comunitarios y nacionales se sintieron más fuertes que nunca. A todos deberíamos recordar el orgullo patriótico y el espíritu estadounidense resiliente que brillaron ese día y simplemente llevarlos adelante. Puedo entender por qué la gente puede sentir que estamos divididos, pero quiero desafiar a todos a creer que tal vez no estemos tan divididos como lo que se perpetúa. Cuando miras las encuestas sobre muchos temas en nuestro país, encontrarás que la mayoría de los estadounidenses comparten los mismos valores sin importar cuáles sean sus creencias políticas. Si te sientas y conversas con la gente y superas los fragmentos de sonido y la retórica, descubrirás que tenemos mucho más en común de lo que podríamos sospechar. Al final, la mayoría de la gente es buena. Aun así, queda trabajo por hacer.

El domingo hablaré en la Cumbre de Padres de Long Island en el condado de Nassau. El evento está diseñado para capacitar a los padres de estudiantes de secundaria y universitarios para contrarrestar el antisemitismo en las escuelas y los campus. Estaré allí representando

tanto a la Asociación de Superintendentes Escolares del Condado de Suffolk, en mi calidad de codirector de su comité DEI, como a nuestro querido Distrito Escolar Central de South Country. Como parte de una familia judía y padre de niños que tienen una fuerte identidad judía, me siento honrado de que se me haya brindado esta oportunidad. Pero también es otra pequeña cosa que puedo hacer para ayudar a fomentar un mundo libre de odio. Todos podemos hacer pequeñas cosas que contribuyan a nuestras respectivas comunidades. Podemos escucharnos unos a otros e incluso estar en desacuerdo sin que eso genere algún tipo de odio. Realmente lo creo. Y tal vez si continuamos operando con amabilidad como nuestra estrella del norte, podamos disminuir la probabilidad de que las personas se involucren en negatividad, como hacer informes falsos de amenazas o perpetuar rumores infundados o, peor aún, participar en actos dañinos.

Este fin de semana llenaré mi copa participando en algo bueno que es más grande que yo. No es una gran tarea porque realmente mi propósito es difundir el amor y, además, de todos modos siempre mantengo mi taza medio llena.

¡Aprovecha lo mejor del fin de semana! ¡Disfruta del tiempo con familiares y amigos! ¡Sé amable y llena tu taza!

Realmente es un privilegio servirle como superintendente de escuelas.

Tony Santana

#clípper**PRIDE**